

## Notas editoriales

### De la calle

Caminando, caminando cierta tarde de estas por entre la polvareda de la calle, tropezamos con un grupo del cual surgía una música lamentable. Dijérase un oscuro dolor llorando a carcajadas.

Lo formaban dos hombres ya viejos de aspecto aguardentoso, y un niño. Diez años, a lo sumo, habrían pasado su plumero fugitivo sobre aquella frentecita sucia de tristeza.

Uno de los hombres y el niño, maltocaban la marimba. El otro rasgueaba una guitarra haciendo acompañamiento funeral a los cansados hipos de aquella extraña música.

Era en una de las licorerías de la vecindad de la sabana, y el concierto duraba desde por la mañana. El niño estaba cansado y se dormía por momentos; y a cada cabeceón que pegaba, un manotazo brutal del viejo compañero espantaba las mariposas del sueño que aleteaban en las florecillas de sus ojos.

Como la realidad! pensamos al mirarlo, repasando en nuestra memoria la ringlera de todas nuestras desvanecidas ilusiones.

Quisimos intervenir para evitar la brutalidad, pero nos contuvo un pensamiento. ¿Y si cuando nos alejemos la irritación del viejo redobla sus rigores?

Y he aquí que para evitar a aquel pobre niño mayores tormentos, lo dejamos—taciturnos y acobardados—entregado a su tarea de mezclar pedacitos de ensueño con trozos de vida lamentable.

Y durante la noche, el son de la marimba continuó resonando en nuestros oídos, como una serie de sollozos infantiles.

### Por el Arte

Es un esfuerzo artístico que tiene merecidos los mejores estímulos, el que han llevado a cabo nuestros compañeros los hermanos Hernández al instalar su nuevo taller fotográfico denominado *Imperio*.

Holgaría cualquier elogio que de la alta capacidad artística de esos muchachos nos pusiéramos a hacer. El público conoce de sobra lo que ellos pueden dar.

Como hombres de esfuerzo que hemos sido siempre, nos creemos obligados a proclamar muy alto el mérito del suyo.

Como amigos de corazón que somos de ellos, nuestro ferviente deseo por su victoria es ya un voto que—estamos seguros—tendrá su más bello cumplimiento en el futuro.

### De lo nuestro

Y nosotros seguimos avanzando en lo nuestro, seguros de que a nuestro grito tendrá que responder el país.

Como a su tiempo lo dijimos, *«habiendo libros y periódicos concienzudamente escogidos, podrían—si necesario fuese—cerrarse todos los colegios sin que el progreso intelectual sufriera menoscabo. Tal es el poder de la lectura.»*

Y en dar lectura sana, útil y barata, está el empeño en que tenazmente nos agitamos.

No nos detenemos a mirar hacia los lados, recelosos de las empresas similares cuya prosperidad no llega a incomodarnos. Sólo vemos nuestro campo y a él consagramos todas nuestras atenciones.

Y así, de frente al porvenir, vamos abanicando nuestros flancos con banderolas de esperanza.

El triunfo será nuestro y también de la cultura nacional.